

I. INTRODUCCIÓN

Hoy en día, uno de los temas de mayor actualidad, no sólo en nuestro país sino en todo el mundo es el de los museos. Su calificación a lo largo de la historia ha sido en cierta medida, compleja y variada: templo de las musas, universidad, depósito de cultura, arte y ciencia, mausoleo, sepulcro de los objetos, santuario sagrado, centro cultural, institución de ocio y divertimento. Puede que el museo tenga una parte, de todas y cada una de estas definiciones acumuladas a lo largo de su vasta existencia, desde su bautizo en la antigua Alejandría, hasta los enormes y complejos centros de hoy en día.

Se ha escrito mucho sobre las grandes instituciones museográficas y el origen del coleccionismo, además existe buena bibliografía sobre la conservación y mantenimiento de las piezas. Sin embargo, hay una amplia laguna respecto a la verdadera situación en que se encuentran los museos situados en los pequeños municipios de nuestras provincias, encargados de mantener viva la herencia cultural.

Una zona tan turística como la provincia de Alicante, no posee, en estos momentos, un catálogo completo que ofrezca al visitante, tanto español como extranjero, alternativas al ocio además de sol y playa. Es cierto que existe la “*Guía de MUSEOS de la Comunidad Valenciana*”, editada en el año 1991, pero está desfasada, y sólo recoge el 71,1 % de los museos que realmente están funcionando en la provincia. Lo mismo ocurre con “*Museos Españoles. Datos Estadísticos*”, edición del Ministerio de Educación y Cultura que salió a la luz en 1996 y que registra tan sólo el 53,3 % de los centros de la región.

Hay que añadir también los errores y confusiones de una y otra publicación, tanto en las denominaciones de los centros, direcciones o teléfonos, como en proyectos museológicos que son presentados al lector como realidades, etc. Es muy difícil mantener estos datos al día, pues además de los numerosos proyectos (que pueden quedar tan sólo, en “proyectos”), cada año se inauguran nuevos museos y otros se cierran por diferentes motivos, que van desde la remodelación, ampliación, reparación del inmueble, al cambio de residencia o simplemente al cierre por falta de fondos para su sostenimiento, y tanto la apertura como el cierre de los establecimientos, dificulta la labor de la Administración para mantener una publicación con datos actualizados.

Quizás, parte de este trabajo sirva de base para posteriores estudios y ampliaciones, así como la concienciación del Estado y la Sociedad hacia la necesidad de aprovechar al máximo el patrimonio cultural alicantino, tanto para no perder nuestra identidad como para adquirir un tipo de turismo con otras aspiraciones y muchas veces con mayores recursos económicos.

Sin embargo, el principal problema sigue siendo la situación en que se encuentran los museos y sus perspectivas de futuro. Alguno está en situación precaria, ya por falta de recursos económicos ya por el desconocimiento de sus responsables en temas puramente museográficos (valga de ejemplo la conservación preventiva de los objetos); si a esto añadimos la escasa publicidad y la falta de difusión que reciben, es fácil comprender la imagen casi exclusivamente playera que tiene esta zona. Conocer una cosa es amarla, y muchas veces es la falta de conocimiento lo que provoca esta imagen ligera que tiene nuestra tierra, tan alejada de la autentica identidad cultural de un pueblo.

El análisis de la situación de los museos y colecciones museográficas de la provincia de Alicante, es el punto de partida para solucionar los problemas que se han ido generando y que impiden tener el patrimonio cultural, artístico, histórico y científico, en condiciones óptimas. Lo que se plantea es la necesidad de una metodología aplicable a los museos con distinta tipología, así como una normalización en cuestiones generales algo que daría mayor agilidad en el intercambio de información científica e informativa entre los centros.

En esta parte, el estudio se ha centrado en los Museos Reconocidos por la Consellería de Cultura, Educación y Ciencia de la Comunidad Valenciana en la provincia de Alicante, según la Orden de 6 de febrero de 1991 por la que se regula dicho reconocimiento de museos y colecciones museográficas permanentes. Otra condición ha sido que estuvieran abiertos al público y funcionando como tales hasta 1996. Conforme a la Orden, se ha indicado si los centros cumplen todos y cada uno de los puntos que en ella se marcan.

Para la realización del análisis descriptivo y la evaluación de los datos obtenidos, se han utilizado trabajos anteriores, que se ajustan a las características tanto de los centros como del ámbito territorial alicantino.

Las publicaciones españolas empleadas son, *“Museos Españoles. Datos Estadísticos”* y *“Normalización documental de museos: elementos para una aplicación informática de gestión museográfica”* ambas editadas por el Ministerio de Cultura en el año 96, también *“Sistema de documentació per a museus”*, del Departament de Cultura y Mitjans de Comunicació de la Generalitat de Catalunya, edición 1982.

Para la elaboración del cuestionario remitido a cada uno de los museos, se ha empleado fundamentalmente la metodología desarrollada por el Instituto de Conservación Getty (GCI) *“Getty Conservation Institute”* y el

Instituto Nacional para la Conservación de los Bienes Culturales (NIC) “*National Institute for the Conservation of Cultural Property*” en el documento: “La evaluación de la conservación: un instrumento de planificación, ejecución y de financiación” (*The Conservation Assessment: A Tool for Planning, Implementing, and Fundraising*).

Como último punto, he querido dejar constancia del importante papel que han tenido las universidades en la creación y evolución de la disciplina museística. Los Museos Universitarios reúnen una serie de condiciones y características que los hace diferentes al resto de las instituciones museográficas. Son estos centros, los que pueden revolucionar esta disciplina, no solamente desde la educación de los futuros profesionales, sino también porque es justamente en las universidades donde se concentra el mayor número de especialistas, en las distintas materias, que pueden aportar conocimientos e impulsar la investigación en el museo.

El Museo de la Universidad de Alicante, es un proyecto encaminado a formar a los estudiantes no sólo con objetivo laboral sino también humanístico.

La formación universitaria cada vez más especializada, acaba provocando el desconocimiento de otras áreas o disciplinas académicas, que no siendo imprescindibles como lo son las específicas, para alcanzar una determinada titulación, sí son necesarias para la formación integral del alumnado y es labor de la Universidad invertir esa tendencia.

El Museo Universitario viene a cubrir, entre otros aspectos complementarios de la preparación de los futuros profesionales, alguno tan importante como es el cultural y humanizador, ya que contar con un buen bagaje mejora la capacitación del alumnado tanto para actividades profesionales como sociales.

Por otro lado, el Museo Universitario es también laboratorio, fuente de investigación, espacio de prácticas y proyectos y un lugar que actualmente es necesario para preparar buenos museólogos, con capacidad para organizar y resolver con cierta garantía de éxito, todas y cada una de las actividades de la institución: gestión, conservación, investigación, difusión, comunicación y educación.